

Homilía del 5to Domingo de Cuaresma, 3 de abril

Según Juan, el pasaje del Evangelio que acabamos de leer son los primeros versos del capítulo ocho del Evangelio. Los escribas y fariseos le traen a una mujer sorprendida en el adulterio para que la juzgue. Lo hacen para atraparlo. Si ella se muestra misericordiosa, Él iría en contra de la Torá, la Ley de Moisés. Supongamos que Él la condena a muerte de acuerdo con la Ley. En ese caso, se le puede acusar de asumir la autoridad que los romanos han quitado a los líderes judíos: el poder de sentenciar a alguien a muerte.

==_==_==_==

En la Nueva Biblia Americana, que es la traducción inglesa utilizada para la mayoría de nuestras lecturas en la misa, se ofrecen varias notas a pie de página para ayudar a los lectores de la biblia. Algunas de las notas a pie de página para esta lectura son de mayor interés académico, pero vale la pena jugar con ellas hoy.

Lo primero que se menciona sobre todo este suceso de la mujer llevada ante Nuestro Señor es que falta en todas las primeras copias griegas del Nuevo Testamento. Estaba definitivamente en la Vulgata latina, traducida por San Jerónimo, que murió en el año Cuatrocientos Veinte (420). Además, en los manuscritos antiguos que tenemos, este evento se encuentra en varios lugares, ya sea aquí en Juan o en el Evangelio según Lucas.

La Iglesia lo considera auténticamente parte de la Escritura. Curiosamente, este acontecimiento del ministerio de Nuestro Señor era tan importante que los primeros cristianos se aferraron a él y quisieron asegurarse de que no se perdiera. Esto fue necesario para darnos un enfoque de Jesucristo.

Este encuentro contiene una de las líneas más breves que conocemos por el deseo de Dios de perdonarnos y, sin embargo, llámenos a una vida más grande y santa.

“Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

==_==_==_==

Los que llevaron a la mujer ante Jesús se refieren a lo que la Torá, la Ley, enseña que se debe hacer con quien es sorprendido en adulterio.

The footnotes mention a few passages. Fr. Paul Gallagher, a Franciscan, (OFM) expands on this by saying:

Las notas a pie de página mencionan algunos pasajes. El padre Paul Gallagher, un franciscano (OFM), amplía esto diciendo:

"El adulterio era una ofensa contra el honor del marido. Un marido podía acusar a su mujer, pero una mujer no podía acusar a su marido. Pero según el libro del Deuteronomio, tanto el hombre como la mujer debían ser castigados... Pero generalmente, la mujer cargaba con la culpa y el castigo. Según la ley hebrea, podía ser apedreada hasta la muerte si era una mujer desposada (de 12 a 14 años), y estrangulada si era una mujer casada".

Una de las preguntas que nos hacemos si fue sorprendida en adulterio es: ¿Dónde está el hombre?

La Ley exigía dos testigos, sin contar con el marido. Y una de nuestras notas a pie de página nos recuerda que las primeras piedras debían ser lanzadas por los testigos. Por lo tanto, debían ser irreprochables. De nuevo, ¿por qué no identificaron al hombre y lo hicieron venir? ¿Acaso el marido celoso preparó una trampa?

==--==--==

En esto, también se nos dice - dos veces - que Jesús se agachó y escribía en el suelo cuando se le pidió que se opinara en este caso. Esto ha producido muchas especulaciones a lo largo de los siglos. ¿Qué escribió Jesús?

He aquí un resumen de algunas posibilidades del comentario del padre Raymond Brown sobre el Evangelio según San Juan.

Primero - Una tradición que se remonta al siglo V es que Jesús escribió los pecados de los acusadores. El resto de las posibilidades suponen que son los acusadores los que Jesús juzga.

Segundo - En la práctica legal romana, el juez primero escribía la sentencia y luego la leía en voz alta. Así, puede ser que el primer escrito de Jesús sea la sentencia que dictaría, luego el segundo escrito es lo que diría en nuestro verso final.

Tercero - Si Jesús está escribiendo un juicio, hay una semejanza con la escritura en la pared en el capítulo cinco de Daniel.

Cuarto - Jesús está representando un versículo del capítulo diecisiete de Jeremías (17:13): "Los que se apartan de ti serán escritos en la tierra, porque han abandonado a Yahveh, la fuente de agua viva."

Quinto - Jesús escribió las palabras del Éxodo (23:1): "No te juntarás con un malvado (para ser testigo malicioso.

Sexto - Jesús trazaba líneas en el suelo mientras pensaba o quería mostrarse calmado o contener sus sentimientos de disgusto por el violento celo mostrado por los acusadores.

==_==_==_==

Analizando más al Padre Brown, respecto a las palabras de nuestro Señor:

“Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra”.

"...Jesús no está diciendo que todo magistrado deba estar libre de pecado para juzgar a otros, un principio que anularía el oficio de juez. Está tratando aquí con fanáticos que han asumido la aplicación indigna de la Ley, y tiene todo el derecho de exigir que su caso sea completamente legal y sus motivos sean honestos. Reconoce que, aunque son celosos de la palabra de la Ley, no están interesados en el propósito de la misma, pues ni siquiera se cuestiona el estado espiritual de la mujer, ni si está o no arrepentida.

"Además, Jesús sabe que la están utilizando como peón para atraparlo. Más aún... el marido de la mujer puede haber arreglado cínicamente que la atraparan, disponiendo cuidadosamente que hubiera testigos de su pecado, en lugar de tratar de recuperar su amor. Los bajos motivos de los jueces, del marido y de los testigos no están de acuerdo con la Ley, y Jesús tenía todo el derecho a desafiar su intento de asegurar la condena de la mujer."

==_==_==_==

Esta no es sólo una historia en la que Cristo sale astuto de otra prueba y trampa de las autoridades. Nuestro Señor está menos preocupado por los que buscan destruirle que por la persona que tiene delante y que necesita su curación. Necesitamos Su sanidad.

Jesús es el Evangelio, la Buena Nueva. Él es siempre nuevo. En Él, podemos tener ojos para ver al Dios que siempre ofrece perdón y vida a los del antiguo y del nuevo testamento. Es una oferta de perdón y de capacidad de perdonar. Es la oferta de Dios mismo de residir en nuestros corazones, mentes y vidas.

Como dijo el Papa Francisco sobre la Cuaresma, este es el momento oportuno. La novedad de Dios no sólo se acerca en la Pascua, sino que está disponible para nosotros ahora en la Cuaresma, mientras seguimos preparándonos para la Pascua.

Dios -siempre el mismo- es siempre nuevo para nosotros. La misma vieja lección se aprende constantemente por primera vez. El corazón se renueva, incluso por septuagésima vez.

Arrepiéntase y Crean en el Evangelio.

“Tampoco yo te condeno. Vete y ya no vuelvas a pecar”.

Mis hermanos y hermanas: Esta es Su invitación a nosotros siempre, esta es Su invitación a nosotros hoy.